

Situación agrometeorológica en 25 de Mayo

* Ing. Agr. Jorge Zanettini

* Ing. Agr. Gabriela Dubo

Febrero 2022

La producción agropecuaria es la actividad económica más importante del Partido de 25 de Mayo. El éxito de ésta depende, entre otros factores, de las condiciones del tiempo, que afectan positiva o negativamente su evolución.

Para la campaña 2021-22, los indicadores del océano Pacífico y la atmósfera mostraron condiciones Niña, entre débil a moderada. Al momento, el período de escasas de precipitaciones más significativo se produjo entre la segunda quincena de diciembre y la primera de enero (Tabla 1).

Tabla 1: Precipitación (mm) quincenal de diciembre de 2021 y enero de 2022 en el Partido de 25 de Mayo

Mes	Quincena	Localidades		
		Del Valle	25 de Mayo	N. de la Riestra
Diciembre 2021	1°	56	62	61
	2°	29	7	7
Enero 2022	1°	0	4	4
	2°	277	305	324

Fuente: Red de colaboradores del INTA 25 de Mayo.

La media histórica (83 años) de precipitaciones registrada en la ciudad cabecera es de 101 mm en diciembre, valor que no se alcanzó en todo el Partido. En enero es de 113 mm, registro que se superó después del día 20.

Conjuntamente con la escasas de lluvias se produjeron las altas temperaturas propias del verano, con algunos días de eventos extremos. En la segunda quincena de diciembre el promedio de la temperatura máxima diaria fue de 35,5 °C y en la primera quincena de enero de 37,2 °C; produciéndose días que superaron los 40 °C (Tabla 2).

Tabla 2: Días con temperaturas máximas iguales o superiores a 40 °C durante diciembre de 2021 y enero de 2022.

Mes	Día	Temperatura (°C)
Diciembre	28	41,7
	29	41,2
Enero	11	42,7
	12	39,8
	13	43,1
	14	44,5
	15	43,7

Fuente: Estación agrometeorológica INTA, Blas Durañona, 25 de Mayo.

La disponibilidad hídrica del suelo en los primeros días de diciembre fue aproximadamente de 40 - 50 % de agua útil, momento a partir del cual se describe un descenso hasta llegar a 0 % de agua útil a principio de la segunda quincena de enero (Figura 1). Luego, las precipitaciones que se produjeron restablecieron la humedad del suelo, siendo de 60 - 70 % de agua útil a fines de enero (Figura 2).

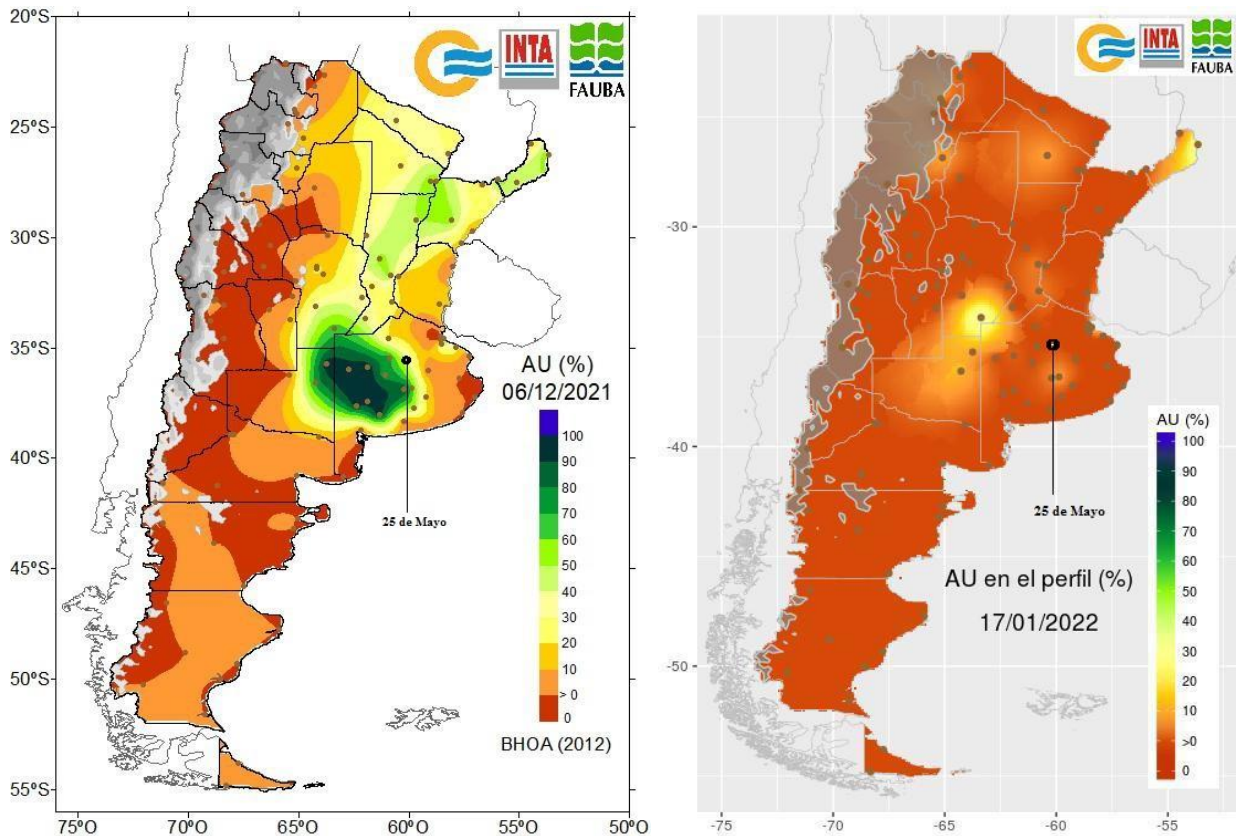


Figura 1: Agua útil (%) en el perfil del suelo el 6 de diciembre de 2021 y el 17 de enero de 2022
Fuente: Instituto de Clima y Agua – INTA Castelar.

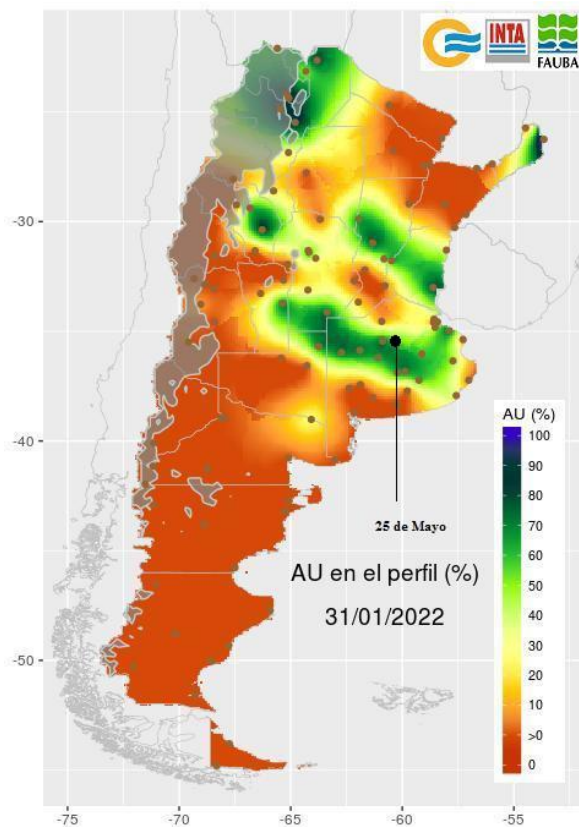


Figura 2: Agua útil (%) en el perfil del suelo el 31 de enero de 2022.
Fuente: Instituto de Clima y Agua – INTA Castelar.

Este comportamiento de las condiciones meteorológicas impacta de manera diversa en las diferentes producciones agropecuarias, dependiendo de la topografía y manejo de cultivo en cada campo.

El cultivo de maíz sembrado temprano fue el más desfavorecido, encontrándose en etapa de emergencia de espiga (R1) o cuaje (R2) hacia el final del período de sequía. Aproximadamente en el 80 % de los lotes se observó secado de hojas, principalmente basales, y espigas con reabsorción de granos. Se estiman pérdidas significativas de rendimiento, con pocas posibilidades de recuperarse después de los eventos de precipitación ocurridos a fines de enero.

Los maíces sembrados tarde tenían entre 3 (V3) y 7 hojas (V7) hacia el final del período de sequía. No se observó mortandad de plantas, pero las mismas mostraron síntomas de un severo estrés hídrico a través del acartuchamiento de hojas y falta de crecimiento. Actualmente, en los primeros días de febrero, se encuentran entre 11 hojas (V11) y emergencia de estigmas (R1), sin manifestar estrés hídrico. El cultivo presenta posibilidades de recuperarse y no se estiman mermas importantes de producción por transitar su período crítico con buena disponibilidad de agua.

La soja de primera, en los últimos días del período de sequía, estuvo en etapa de floración (R2) e inicio de formación de vainas (R3). Aproximadamente, el 70 % de los lotes

mostró un crecimiento vegetativo por debajo del promedio esperado en condiciones normales, algunos no habían cerrado el surco. Hubo pérdida de flores por aborto atribuido a la falta de agua. Actualmente, en los primeros días de febrero, el cultivo se encuentra en etapa de vaina formada (R4) con plantas en activo crecimiento. No se observa presencia relevante de plagas ni enfermedades. El cultivo muestra posibilidades de recuperarse, sin reducción significativa de rendimiento, iniciando el período crítico con buena disponibilidad hídrica.

La soja de segunda tenía entre una (V1) y dos hojas (V2) en el final del período de sequía, donde se observó muy estresada, con falta de crecimiento, secado de hojas y mortandad de plantas. Actualmente, se encuentra entre seis hojas (V6) e inicio de floración (R1), sin síntomas de estrés hídrico, ni presencia importante de plagas o enfermedades. En general, el cultivo se observa con posibilidades de recuperarse, sin pérdidas relevantes de rendimiento.

Respecto de la ganadería vacuna, se produjeron adelantos en el picado de maíces destinados a silaje, obteniendo menor rendimiento y calidad. El estrés hídrico disminuyó la producción en pasturas y verdeos de verano. Sin embargo y en general, no hubo reducción de carga animal atribuido a la escases de forraje, ni pérdida de la condición corporal de madres, por lo que no fueron necesarios destetes anticipados. La mayor proporción de productores, realiza el servicio estacionado entre octubre y diciembre, y algunos entre noviembre y enero. En estos últimos, debido a la buena condición corporal general de las vacas, no se esperan problemas de preñez, aunque durante el lapso de días consecutivos con temperaturas próximas a 40 °C, se podría haber afectado negativamente el celo por estrés térmico.

Desde la Agencia de Extensión Rural del INTA en 25 de Mayo, agradecemos al Círculo de Ingenieros Agrónomos y Forestales, y al Círculo de Veterinarios, ambos de nuestra localidad, por el aporte para la realización de este informe.